

Discurso de la Dra. Maribel Giménez como Representante de los Nuevos Graduandos de la Universidad Bolivariana de Venezuela del Eje Geopolítico José Leonardo Chirino – Estado Falcón. Venezuela

Buenos días tengan todos los aquí presentes: autoridades, trabajadores universitarios, padres y familiares, amigos, compañeros y en especial a nosotros los graduandos de los Programas de Formación de Grado en..., y los graduandos en los Programas de Formación Avanzada en Especialización en Gestión Judicial, Maestría y Doctorado en Ciencias para el Desarrollo Estratégico. Hoy es un día muy particular para todos nosotros, es uno de esos días tan anhelados, que después recordamos con mucha nostalgia.

Hoy, 05 de diciembre de 2017, también recordando que es día del profesor universitario, para lo que pido un gran aplauso para nuestro docentes ubevistas..., termina una etapa de la vida muy importante para todos nosotros, hemos finalizado un tiempo dedicado a nuestra formación. Juntos pudimos afrontar los problemas que se nos presentaron, y es por eso que estamos cumpliendo, para unos las primeras metas propuestas en su bachillerato, para otros de nosotros las metas de nuestro desarrollo profesional y humano.

Ahora bien, es propicia la ocasión para resaltar con este discurso de agradecimiento ***EL SENTIDO DE LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA EN ESTOS TIEMPOS HISTÓRICOS***, pues las nuevas exigencias de la sociedad, el mundo postmoderno, tecnológico y el dinamismo político y sociocultural que impulsa el hombre; obliga necesariamente a la actualización de todas las áreas en donde se desenvuelve el ser humano; entonces, son los escenarios donde la universidad debe responder con una excelente formación ciudadana para el desarrollo sostenible de la nación.

Para ello, se requiere de una educación dinamizada por las necesidades sentidas de las comunidades, que reimpulse el aparato social y productivo, revalorice el saber tácito

de cada uno de los habitantes, reconozca la identidad cultural, la alteridad, el trabajo en equipo mancomunado y coadyuve al buen vivir de todos y todas.

Los procesos sociales, culturales, económicos, políticos, tecnológicos, educativos que suceden, exigen a las Universidades que hagan transformaciones dentro de sus funciones de docencia, extensión e investigación; además, de visionar un nuevo paradigma de acción universitaria consustanciada con la realidad contextual sociocomunitaria, la valorización del conocimiento desde los contextos sociales y el intercambio de saberes a partir de la experiencia, la sabiduría y el reconocimiento de lo popular.

En este sentido, el proceso de transformación de la Educación Universitaria, y en especial, de las Universidades Nacionales en Venezuela es una necesidad impostergable. Se precisan de nuevos métodos de acercamiento con las comunidades, en donde las universidades sean vistas como una institución con y para ellas; y donde las comunidades sean espacio para confrontar ideas, aprehender del saber cotidiano y establecer la relación de ayuda; pues una sociedad cada día más cambiante como la nuestra, exige una universidad articulada a su pueblo.

Asimismo, los procesos de transformación de las universidades venezolana, deben apuntar necesariamente a un mayor compromiso de la misma con el entorno; pues esta debe responder a las necesidades formativas de una Venezuela dinámica y compleja. Desde las universidades se debe formar un ciudadano venezolano comprometido con el contexto social en donde habita, que busque el bien común y sea poseedor de valores que orienten su vida en la construcción de una Venezuela cada vez más justa y equilibra.

No obstante esto será posible, si desde la propia universidad emerjan sintagmas teóricos que consoliden una pragmática que permita la formación desde la realidad de las personas, respetando su dinamismo y tomando sus valores y vivencias como herramientas que les permitan estimar la riqueza de su ser.

En este sentido, las universidades venezolanas están en el deber de iniciar procesos de transformación en y para las comunidades, comprendiendo la acción social en los territorios como eje transversal, pues es lo que permite el desarrollo integral de las comunidades donde interactúan. Pero esto no es fácil, pues implica deslastrarse de posturas mentales rígidas, individualistas, parceladas... pero es lo que amerita la nueva Universidad...Requerimos de una Universidad que accione social y educativamente desde el pueblo y para el pueblo.

Una Universidad que accione desde esta postura implica que reconozca nuestra propia identidad patriótica, acervo cultural, idiosincrasia, costumbres, tradiciones y la forma de pensar que nos caracteriza como individuos perteneciente al territorio venezolano.

Pues no se trata de un saber científico, es más un saber experiencial-vivencial donde lo relevante se encuentra en el día a día de las personas, de nosotros. Donde los futuros profesionales y los actores de las instituciones de educación universitaria deben estar vueltos a las comunidades que conforman su realidad y que a su vez afectan su modo de vida. Para que se lleve a cabo una verdadera acción social las universidades deberán estar en las comunidades y estas últimas también deberán ser parte de ellas.

No es suficiente saber que existen comunidades que conforman el entorno de las instituciones universitarias, es necesario reconocerlas como lo que son, parte importante de la institución, sólo así conseguiremos que las comunidades sientan como suya a nuestra universidad y sea parte de la construcción de las nuevas posibilidades educativas. Pues el reconocimiento mutuo se inicia con un estar en coexistencia con el otro.

Requerimos deslastrarnos de los modelos universitarios asistencialistas, intervencionistas y verticales, para emprender cambios en su accionar, reconociendo la sabiduría popular de las comunidades e intercambios de experiencias, coadyuvando en el bienestar social de ciudadanos y ciudadanas que conforman nuestra sociedad.

Para ello debemos comprender... que los espacios sociales, en igualdad de condiciones, representan un todo que permite estructurar una dinámica particular de

desarrollo social, económico, comunitario, cultural, educativo, originadora de nuevos modelos de formación que resalta lo autóctono de cada una de nuestras comunidades.

Que el diálogo continuo con las comunidades es la estrategia que permite el empoderamiento del saber por parte de ellas y la pertinencia universitaria. Asimismo, debemos entender que la participación activa e integradora en el acontecer comunitario es el vínculo que nos lleva a comprender el fenómeno social desde las comunidades, claro está respetando su visión de mundo.

Que el despertar de la conciencia crítica de los hombres sobre su situación real histórica y la decisión consecuente de actuar sobre la realidad, es un proceso que tanto universidad-comunidad y comunidad-universidad, deben internalizar a través de un compromiso comunitario con firmes valores de realce social. De allí que nuestra universidad que apunta al cambio en el paradigma del accionar, entonces debe asumir su hacer, su acción como lo planteó el Dr. Isea - **DESDE LO POPULAR VENEZOLANO.**

Es así, que en este cambio epocal que vivimos en nuestro país; y frente a los nuevos retos que debemos enfrentar, estamos llamados a ser revolucionarios comprometidos con la real transformación de la sociedad justa y humana que deseamos. Cada uno de nosotros tiene un compromiso de ser modelo de vida, de ser un ciudadano ejemplar, un profesional que busque el bien común... Debemos recuperar el sentido de nuestra condición "Homo Politikón", es decir, hombres y mujeres que buscan el bien común, que buscan el crecimiento de la Sociedad.

Que todos los saberes que hemos consolidados en esta casa de estudios, nos permitan lograr construir la patria grande, la patria de Simón Bolívar.

Gracias....